



La ministra Teresa Ribera y el jefe del Consell, Ximo Puig, hace unas semanas en Alicante. | RAFA ARJONES

Puig reclama que el PSOE asuma como «esencial» el mantenimiento del trasvase

Las enmiendas del PSPV a la ponencia del congreso federal piden la permanencia de los mismos volúmenes de agua y sin incremento del precio, pese a que los socialistas castellanomanchegos abogan por la autosuficiencia de cada cuenca hidrográfica

0

Rubén Míguez

07·10·21 | 21:39

La guerra del agua también estará presente en el congreso federal del PSOE que se celebrará la próxima semana en València. Los socialistas quieren alejarse de la confrontación política por el recorte del trasvase Tajo-Segura, pero es evidente la división de posturas que hay en el seno de la familia socialista sea de un territorio o de otro. Mientras que tanto el PSPV como el Partido Socialista de la Región de Murcia abogan por el mantenimiento del trasvase y que se garantice el mismo volumen de agua que hasta ahora a los regantes del Tajo-Segura, los socialistas de Castilla-La Mancha son partidarios de la autosuficiencia de cada cuenca hidrográfica y la prioridad de uso del cauce cedente. Así se desprende de las enmiendas en materia de agua que se presentan al congreso federal del PSOE. El PSPV se mantiene firme en el mantra que el jefe del Consell, Ximo Puig, ha hecho suyo de que el trasvase es

irrenunciable. La Generalitat, recuerda casi en cada intervención, ha acudido 38 veces a los tribunales en su defensa. Así, los socialistas valencianos pretenden que su partido asuma como «esencial» el mantenimiento de la infraestructura para el sostenimiento de la actividad agroalimentaria en el sureste español.

Para los socialistas valencianos, la solución frente a la disminución de las aportaciones en su cabecera, un recorte en toda regla de entre el 40% y el 60% de los volúmenes actuales que llevará a cabo el Ministerio para la Transición Ecológica, debe afrontarse como una cuestión global y no como una mera suma de actuaciones independientes donde la cuestión básica, mantienen, ha de ser la permanencia del trasvase. El PSPV quiere que, en el documento final que se apruebe en el congreso, el partido a nivel nacional se comprometa a que los volúmenes disponibles para los regantes y usuarios del Tajo-Segura no se vean disminuidos y que el recurso quede garantizado de forma sostenible y estable en el tiempo para no depender del cambio climático y sus consecuencias a medio y largo plazo.

Una postura que difiere poco de la que sostiene el propio Gobierno central, con la ministra de Transición Ecológica a la cabeza, la socialista Teresa Ribera, como ya dijo en el Foro Alicante organizado por el Club INFORMACIÓN y celebrado en septiembre. Entonces Ribera, que defendió el recorte del trasvase para adaptarse a los nuevos escenarios climáticos, aseguró que a final de año llegará el mismo caudal de agua a la provincia, supliendo el menor aporte del Tajo al Segura con reutilización y desalación y negó que el Ejecutivo central pretenda cerrar el grifo al trasvase.

Coste

Eso sí, la federación socialista valenciana quiere introducir que en la planificación hidrológica el precio del agua que reciben los regantes no se vea incrementado. Algo en lo que el Gobierno de Pedro Sánchez no ha entrado consciente de que será muy difícil, casi imposible, mantener lo que actualmente se paga por el agua del trasvase, con un coste cuatro veces menor que la de desalación, ni siquiera con la instalación de placas fotovoltaicas en las instalaciones anunciadas para rebajar los gastos de producción.

Una batería similar de enmiendas de adición han presentado también los socialistas murcianos que van aún más lejos, ya que piden revisar el memorándum del trasvase para exigir la disminución del mínimo trasvasable, permitir riegos de emergencia en periodos de extrema sequía, modificar las normas de trasvase y desembalse y la participación con voz y voto de los usuarios en la comisión técnica. Todo ello pretenden que se concrete en una ley

definitiva del Tajo-Segura y que culmine en un gran pacto nacional sobre el agua, proyectado en un nuevo Plan Hidrológico Nacional a presentar en el Congreso, con los planes de cuenca y un mapa real de regadíos. La postura de socialistas valencianos y murcianos van en la línea de la solidaridad entre las cuencas de todo el país, fijando unos mínimos técnicos indispensables para solventar el déficit hídrico de alguna de ellas, como la del Segura.

«De todos y de nadie»

En la otra punta de la Comunidad Valenciana, desde Castellón, los socialistas de esa provincia se solidarizan con los alicantinos y piden incluir una enmienda en la que el PSOE deje claro que el agua «es de todos y no es de nadie» y la adopción de medidas para ahorrar este recurso y poder llevar los excedentes a territorios de secano, lo que, señalan, «se hace imprescindible y necesario». Es más, todos los socialistas dicen estar de acuerdo en que no quieren que este asunto, que marca la agenda en provincias como la de Alicante, se convierta en una moneda de cambio política, de lo que pretenden desmarcarse.

Por otro lado, en una enmienda de sustitución presentada por el PSPV, se apuesta por el mantenimiento de los humedales asociados a los regadíos, e incentivar la reutilización del agua para satisfacer las demandas agrarias. «El mantenimiento del regadío sostenible, adaptado a las nuevas condiciones resultantes del cambio climático, es un objetivo claro de la política del agua», señala la misma.

El debate está servido en este congreso en el que Puig querrá mostrar una postura de defensa de una infraestructura que sigue siendo vital para la provincia, frente a la de sus compañeros de partido que gobiernan en Castilla-La Mancha que aspiran a su cierre progresivo.